



Póker político

Matías Pascal

All-in o farol: el último llamado de la Iglesia en la mesa electoral



El póker y la política tienen más en común de lo que parece. Ambos se juegan con estrategias calculadas, apuestas arriesgadas y, sobre todo, con la capacidad de leer a los oponentes. La última jugada de la **Iglesia católica en México** con su llamado a los ciudadanos para informarse sobre los **candidatos a jueces, magistrados y ministros del Poder Judicial de la Federación no es la excepción. ¿Se trata de una apuesta legítima dentro de los límites de la ley o de un farol que podría enfrentar consecuencias?**

El flop: la jugada de la Iglesia

Ayer domingo, la **Iglesia** puso sus cartas sobre la mesa a través de su editorial dominical **Desde la Fe**, recordando que "un mal juez puede afectar a la sociedad". Con este mensaje, **busca influir en el electorado en un proceso que, hasta hace poco, era terreno exclusivo de legisladores y juristas**. Ahora, con la reforma que somete a votación popular la elección de jueces y magistrados, la **Iglesia** decide entrar al juego con un recordatorio que podría interpretarse como una advertencia velada.

El problema es que **el Estado mexicano y la Iglesia han tenido históricamente una relación tan tensa como una partida de póker con apuestas altas**. Desde las **Leyes de Reforma hasta el conflicto cristero**, los intentos de la

Iglesia por influir en la política han sido como cartas marcadas que **el Estado ha tratado de frenar**.

El turn: la mano de la ley

En el reglamento de este torneo político, la **Constitución mexicana establece claramente en su artículo 130 el principio de laicidad del Estado y la prohibición de que las iglesias participen en asuntos político-electorales**. El **Código Penal Federal** también pone fichas en la mesa, señalando que los ministros de culto que influyan en el voto pueden enfrentar sanciones.

Aquí surge la gran pregunta: ¿el llamado de la Iglesia a informarse sobre los jueces es una jugada legítima o cruza la línea de la intervención política? En el póker, el

slow play es una estrategia en la que un jugador con una mano fuerte finge debilidad para atraer apuestas. La **Iglesia** podría estar haciendo algo similar: su mensaje parece neutral, pero en el fondo puede estar insinuando la necesidad de votar por perfiles alineados a su visión moral y social.

El river: consecuencias y reacciones

El último tramo de la partida dependerá de las respuestas de los jugadores en la mesa: **las autoridades electorales, los ciudadanos y los propios candidatos**. Si el **Instituto Nacional Electoral (INE)** o la **Secretaría de Gobernación (Segob)** consideran que **este mensaje es una violación a la laicidad del Estado, la Iglesia podría enfrentar sanciones**. Pero si su jugada pasa desapercibida o es considerada dentro de los límites de la libertad de expresión, habrá logrado colocar su discurso en la agenda pública sin pagar el precio de una infracción.

Por otro lado, la reacción de la ciudadanía también es clave. **¿Se dejará influenciar por este llamado o lo verá como un bluff sin impacto real?** En un país donde la religión sigue teniendo un peso simbólico importante, pero donde también crece la conciencia sobre **la separación entre Iglesia y Estado**, el resultado no está definido.

All-in o fold: el desenlace del juego

Si este fuera un torneo de póker, la **Iglesia estaría jugando una mano peligrosa**. Apostó fuerte al lanzar su mensaje, pero todavía no sabemos si la mesa le pagará la apuesta o si se verá obligada a retirarse. **Si las autoridades deciden sancionar su intervención, habrán marcado un precedente sobre la participación religiosa en la política. Pero si la jugada pasa sin consecuencias, la Iglesia habrá demostrado que aún puede influir en el rumbo de las decisiones nacionales sin romper del todo las reglas del juego**.

El destino de esta partida está en manos de los jugadores restantes: **autoridades, políticos y ciudadanos**. Al final, en el **póker** como en la **política**, no siempre gana la mejor mano, sino quien sabe jugarla mejor. **¿Será este un farol que nadie se atreverá a desafiar o un all-in que cambiará el juego?**

¡Ciaooo!

